

ESA PROFESIÓN ME LLAMA

Influencias en la elección de la carrera universitaria

Guillermo Ballenato Prieto. Psicólogo

La elección de carrera es una decisión especialmente importante. Determina en gran medida a qué vamos a dedicar probablemente nuestra vida en el futuro. Un error en dicha elección suele tener un elevado coste en tiempo y dinero, a la vez que una repercusión también a nivel psicológico. La autoestima del alumno se puede ver afectada en muchos casos ante la sensación de haber defraudado la expectativa de sus padres o de haberse fallado a sí mismo. La deliberación requiere de la reflexión a partir del análisis previo de algunas informaciones que resultan imprescindibles para tomar la decisión más correcta.

A la hora de decidir nos encontramos con la posible influencia de algunas personas del entorno familiar y académico. Cobran especial relevancia las expectativas y consejos de los padres, las decisiones de los amigos, o el asesoramiento del orientador y de los profesores. Pero hay también influencias decisivas que surgen del contexto sociocultural, que suele marcar determinadas tendencias y modas. Personajes de la vida social o que protagonizan películas o series de televisión, y que adquieren cierta fama o relevancia, se convierten en referentes para los jóvenes, que tienden a idealizar las actividades que aquellos realizan, y a proyectar sobre ellos sus ideales. Se intenta en muchos casos imitar la conducta de estos modelos o referentes, esperando obtener los mismos resultados que ellos, ya sea éxito, fama, dinero y bienestar, o bien prestigio, reconocimiento y autorrealización.

En algunos casos lo que resulta estimulante es la actividad en sí misma, el ejercicio de la profesión que desempeñan. Los medios de comunicación contribuyen a ofrecer una determinada imagen de algunas profesiones vinculadas a determinados personajes: médico, abogado, policía, investigador, etc. Se elaboran así juicios a partir de una información generalmente sesgada sobre una profesión en la que, sin embargo, por necesidades del guión, se suelen obviar muchas actividades necesarias vinculadas a la misma. De esta forma terminamos por asignar un cierto valor, un halo, un prestigio o una imagen a determinadas carreras y profesiones.

El significado del término “vocación” -derivado del latín “*vocatio*”- alude a una llamada, a una invitación. Hay una cierta influencia externa que el sujeto interioriza, y que le incita a aprender, realizar y participar de alguna profesión, actividad, trabajo o carrera. Los medios de comunicación se convierten en muchos casos, voluntaria o involuntariamente, en promotores de esa “llamada”.

Para no errar al tomar la decisión conviene recordar que se deberá profundizar previamente en el conocimiento de tres aspectos. El primero y más importante es el autoconocimiento: habilidades, capacidades y aptitudes, personalidad, intereses, gustos y preferencias, necesidades y motivaciones, actitudes, ideales y valores. En segundo lugar, es necesario obtener información precisa sobre las diferentes carreras: planes de estudio, materias, duración, centros, requisitos. Y finalmente, se debe tener una aproximación a las perspectivas en el mundo laboral: profesiones, actividades vinculadas, posibilidades de trabajo, perspectivas económicas.

Es posible que muchos jóvenes se dejen llevar por el corazón más que por la cabeza, por la imaginación y la fantasía más que por la realidad, pensando convertir en real aquello que han visto en pantalla y han idealizado en su mente. No hay que olvidar que la ilusión y la motivación son fuerzas muy poderosas, pero la decisión sobre la elección de carrera requiere, además, autoconocimiento, información, análisis objetivo y bastante reflexión.